

LA ALIANZA ANTICOMUNISTA EN ASIA ORIENTAL: COLABORACIÓN MILITAR Y RECONCILIACIÓN INCOMPLETA ENTRE LA REPÚBLICA DE CHINA Y JAPÓN (1949-1955)^{1*}

The Anti-Communist Alliance in East Asia: Military Collaboration and incomplete reconciliation between the Republic of China and Japan (1949-1955)

CHIAO-IN CHEN

Universitat Autònoma de Barcelona (UAB-CEDID)

Chiaoin.Chen@uab.cat

ORCID ID.: <https://orcid.org/0000-0002-7818-5039>

RESUMEN

El artículo propone analizar la normalización de las relaciones diplomáticas entre el gobierno de República de China y el gobierno japonés en 1952 mediante el Tratado de Paz firmado entre ambos gobiernos. El acuerdo alcanzado fue histórico ya que con ello se cerraba la situación abierta tras la II Guerra Chino-japonesa iniciada el 7 de julio de 1937. En este sentido, cabe recordar que ambos países no habían firmado ningún acuerdo de paz tras la finalización del conflicto en 1945 y, por lo tanto, no existía una normalización de las relaciones oficiales. Sin embargo, el objetivo principal del acercamiento no fue la reconciliación, sino la formación de una alianza anticomunista en la región de Asia Oriental bajo el liderazgo de los Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría. Cabe destacar que, Japón, recién recuperada su soberanía nacional tras de la firma de Tratado de San Francisco en 1951, se convirtió en un lugar estratégico para apoyar las tropas de la ONU en la Guerra de Corea (1950-1953). Asimismo, el régimen nacionalista de Chiang Kai-shek, tras su derrota en la segunda fase de la Guerra Civil china (1946-1949) y su traslado a la isla de Taiwán, recuperó la confianza de su socio estadounidense y reactivó la protección militar gracias al estallido de la Guerra de Corea. El presente artículo propone, pues, analizar el acuerdo de paz entre ambos países, buscando, con ello, los orígenes del

¹ * El artículo seguirá las normas de transcripción siguiente: para la romanización de la lengua china se utilizará el sistema *Hanyu pinyin*, aunque con personajes o lugares se seguirá el sistema de Wade-Giles, véase Chiang Kai-shek o Kinmen. Además, el orden onomástico de personas chinas, coreanas y japonesas seguirá el formato siguiente: primero el apellido y después el nombre. Por ejemplo, Mao Zedong, «Mao» es el apellido y «Zedong» es el nombre.

Fecha de recepción: 17 de julio de 2025

Fecha de admisión: 21 de octubre de 2025

conflicto y los debates existentes sobre la II Guerra Chino-japonesa en relación con una incompleta reconciliación.

Palabras clave: Chiang Kai-shek, Anticomunismo, II Guerra Chino-japonesa, Tratado de San Francisco, Tratado de Taipei

ABSTRACT

This article analyzes the normalization of diplomatic relations between the government of the Republic of China and the Japanese government in 1952 through the Peace Treaty signed by both governments. The agreement reached was historic, as it closed the situation that had erupted following the Second Sino-Japanese War, which began on July 7, 1937. In this regard, it is worth remembering that the two countries had not signed any peace agreements since the conflict ended in 1945, and therefore, there was no normalization of official relations. However, the main objective of this rapprochement was not reconciliation, but rather the formation of an anti-communist alliance in East Asia under the leadership of the United States and the historical background of the Cold War. It is worth noting that Japan, having recently regained its national sovereignty after the signing of the San Francisco Treaty in 1951, became a strategic location for supporting UN troops in the Korean War (1950-1953). Likewise, after its defeat in the second phase of the Chinese Civil War (1946-1949) and its relocation to Taiwan, Chiang Kai-shek's Nationalist regime regained the trust of its American partner and reactivated military protection in the context of the Korean War outbreak. This paper therefore proposes to analyze the peace agreement between the two countries, thereby exploring the origins of the conflict and the ongoing debates about the Second Sino-Japanese War in relation to an incomplete reconciliation.

Keywords: Chiang Kai-shek, Anti-communism, Sino-Japanese War, San Francisco Peace Treaty, Treaty of Taipei

RESUM

L'article proposa analitzar la normalització de les relacions diplomàtiques entre el govern de República de la Xina i el govern japonès el 1952 mitjançant el Tractat de Pau signat entre tots dos governs. L'acord aconseguit va ser històric ja que amb això es tancava la situació oberta després de la II Guerra Xinès-japonesa iniciada el 7 de juliol de 1937. En aquest sentit, cal recordar que tots dos països no havien signat cap acord de pau després de la finalització del conflicte el 1945 i, per tant, no existia una normalització de les relacions oficials. Tot i això, l'objectiu principal de l'acostament no va ser la reconciliació, sinó la formació d'una aliança anticomunista a la regió de

l'Àsia Oriental sota el lideratge dels Estats Units en el marc de la Guerra Freda. Cal destacar que, Japó, acabava de recuperar la seva sobirania nacional després de la signatura de Tractat de San Francisco el 1951, es va convertir en un lloc estratègic per donar suport a les tropes de l'ONU a la Guerra de Corea (1950-1953). Així mateix, el règim nacionalista de Chiang Kai-shek, després de la seva derrota a la segona fase de la Guerra Civil xinesa (1946-1949) i el seu traslladat a l'illa de Taiwan, va recuperar la confiança del seu soci nord-americà i va reactivar la protecció militar gràcies a l'esclat de la Guerra de Corea. Aquest article proposa, doncs, analitzar l'acord de pau entre els dos països, cercant, així, els orígens del conflicte i els debats existents sobre la II Guerra Xinès-japonesa en relació amb una reconciliació incompleta.

Paraules clau: Chiang Kai-shek, Anticomunisme, II Guerra Xinès-japonesa, Tractat de San Francisco, Tractat de Taipei

CHIAO-IN CHEN. Lectora en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y miembro del Centre d'Estudis sobre Dictadures i Democràcies (CEDID). Doctora en Historia Política, Comparada y Social en la UAB y especializada en Historia Contemporánea china y taiwanesa, especialmente en el nacionalismo chino y el desarrollo del fascismo chino durante los años treinta del siglo xx, así como en la historia del régimen dictatorial del Kuomintang y política de la democratización de Taiwán.



Japón, firma del Tratado de San Francisco en 1951, firmó el acuerdo de paz con el líder de la china nacionalista, Chiang Kai-shek, el 17 de febrero de 1952. El acuerdo alcanzado fue histórico ya que desde la finalización de la II Guerra Chino-japonesa el 2 de septiembre de 1945, ambos contrincantes no se habían sentado a negociar un acuerdo de paz que permitiera una regularización de relaciones oficiales. Por otra parte, el estancamiento de la Guerra de Corea (1950-1953) estableció una zona de desmilitarización próxima a la línea imaginaria del paralelo treinta y ocho entre las dos Coreas. En este sentido, en el panorama cambiante de la primera década de posguerra, el régimen nacionalista chino del *Kuomintang* (Partido Nacionalista Chino, en lo sucesivo KMT) que había perdido la Gue-

rra Civil y retirado a la isla de Taiwán, empezó a potenciar el anticomunismo como prioridad para su supervivencia internacional bajo el paradigma oficial del mantenimiento de la paz y la estabilidad regional.

LA PÉRDIDA DE CHINA

En enero de 1950 el presidente Harry Truman y el secretario de Estado Dean Acheson abanderaron un cambio de las políticas de los Estados Unidos en Asia, implicando una disminución de su apoyo hacia el régimen de Corea del Sur y el régimen nacionalista chino, respectivamente.² Este cambio de posición tuvo un impacto negativo para el KMT ya que perdió el apoyo directo de su aliado más importante y significó la imposibilidad de reemprender la Guerra Civil. Paralelamente, Gran Bretaña reconoció la República Popular de China (RPC) el 6 de enero de 1950, siendo un duro golpe para Chiang Kai-shek, ya que evidenciaba y ponía en cuestión la legitimidad de República de China (RdC) por parte de uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU³. El ambiente internacional fue hostil para el régimen nacionalista recién instalado en la isla de Formosa, con situaciones económicas al borde de la bancarrota y el colapso del funcionamiento gubernamental. Por otro lado, en enero de 1950 el embajador soviético en la ONU, Jakov Malik, cuestionó la representación de la RdC en los órganos de la ONU y otras organizaciones internacionales, incluyendo proponer su expulsión.⁴ Como consecuencia, se inició un boicot soviético en el Consejo de Seguridad hasta agosto de ese mismo año. En cambio, los EUA bloquearon la entrada de la RPC en la ONU, aunque con una posición ambigua con respecto a su relación con los nacionalistas. A pesar de la pérdida de apoyo internacional, las comunicaciones y colaboraciones militares no cesaron completamente entre la RdC y los Estados Unidos, aunque se caracterizaron por un perfil bajo a través de agentes privados y no gubernamentales. Concretamente en febrero de 1950, un equipo de militares jubilados, liderado por Charles Cooke y de altos cargos miembros de la CIA, como Millard P. Goodfellow, visitaron Taiwán y se reunieron con Chiang Kai-shek para planificar reformas y ayudas militares para el régimen nacionalista. Rápidamente la colaboración militar se volvió a activar en abril, la cual incluyó una aceleración de la reforma

² Acheson, Dean. *Speech on the Far East*. 12 de enero de 1950.

³ Cabe destacar que la República de China ostentaba un asiento permanente como miembro fundador de la ONU y del Consejo de Seguridad desde 1945. Con el nacimiento de la República Popular de China en 1949 se inicia una pugna diplomática entre Beijing y Taipei por el reconocimiento internacional como gobierno legítimo de China y, con ello, quién ostentaba el asiento de China en la ONU.

⁴ Foreign Relations of the United States, 1950, The United Nations; The Western Hemisphere, Volume II, 330/1-1950, The Ambassador in the Soviet Union (Kirk) to the Secretary of State, Moscow, January 19, 1950.

del ejército nacionalista mediante entrenamientos, una reorganización estructural del ejército y adquisición de nuevos equipamientos (entre ellos nuevos aviones para reforzar la fuerza aérea nacionalista).⁵

Cabe enfatizar la situación de vacío de poder existente en el régimen nacionalista, especialmente a lo largo de 1949 y 1950, respectivamente. En enero de 1949 el Partido Comunista Chino (PCCh) ofreció condiciones para negociar una paz plena con el KMT, pero el ofrecimiento no se materializó a causa de la división de opiniones dentro del propio régimen nacionalista, especialmente del sector encabezado por Chiang Kai-shek, el cual se negó a aceptar cualquier negociación con los comunistas de Mao Zedong, en contraposición al sector liderado por el vicepresidente Li Zongren, el cual abogó por la negociación con el PCCh. Bajo la presión de la facción no beligerante, Chiang Kai-shek dejó su cargo presidencial el 21 de enero, con lo que, según la Constitución de la RdC, Li Zongren asumía la presidencia. Sin embargo, las negociaciones fracasaron entre PCCh y KMT cuando la situación de guerra empeoró drásticamente para el KMT con el resultado final de la proclamación de la RPC el 1 de octubre y el repliegue del régimen nacionalista a Taiwán a finales de 1949. En ese contexto se produjo un vacío del poder ya que Li Zongren viajó a los Estados Unidos y se negó a regresar a Taiwán con la excusa de su mala salud. Bajo esa tesitura Chiang Kai-shek continuó siendo *de facto* el máximo mando militar y líder político del KMT, aunque se abría un periodo de incertidumbre si el gobierno nacionalista y la propia RdC podrían sobrevivir y funcionar sin un presidente. La situación finalizó cuando Chiang Kai-shek reanudó sus funciones presidenciales el 1 de marzo de 1950 sin utilizar los canales constitucionales establecidos mediante una convocatoria electoral.⁶ La situación extraordinaria en la que un presidente dimitido volvía a retomar su cargo fue aceptada por su aliado estadounidense el 2 de marzo de 1950, cuando la administración Truman reconoció que Chiang como el «líder» legítimo de la RdC, a pesar de que el día anterior tuvo lugar una comida en la Casa Blanca entre Li Zongren y el propio Truman.

El cambio de paradigma más importante en la región de Asia Oriental tras la finalización de la guerra mundial tuvo lugar en abril de 1950, cuando Kim Il-sung recibió una respuesta de aceptación y de apoyo soviético por parte de Stalin a su plan de unificar la península coreana a través de las armas. En la primavera de 1950 la administración de Truman aún dudaba si seguir apoyando al régimen de Chiang Kai-shek, aunque ello no fue un impedimento para que Chiang realizará una serie de reformas administrativas para consolidar la gobernación del KMT en la isla Formosa, además de persistir en la necesidad de profundizar en los intercambios diplomáticos y militares entre ambas administraciones. El 24 de junio de 1950 cuando las tropas norcoreanas cruzaron el pa-

⁵ Lin, 2016, p. 141.

⁶ Wang, 2020, pp. 75-80. Hay que destacar que la Constitución de 1947 de la RdC estaba limitada por las «Disposiciones Transitorias contra la Rebelión Comunista» o «Previsiones Temporales Efectivas durante el Período de Rebelión Comunista» (*Dongyuan kanluan shiqi linshi tiaokuan*), establecidas en mayo de 1948 por el régimen nacionalista. Roy, 2003, pp. 88-94.

ralelo treinta y ocho, Truman convocó reuniones de emergencia, siendo recomendado por Acheson el envío de la Séptima Flota al estrecho de Taiwán para prevenir un posible ataque del Ejército Popular de Liberación a Taiwán. La cara opuesta de la moneda consistió en evitar cualquier intento de «reconquista» del continente por parte del régimen nacionalista. En esa tesitura, el 27 de junio de 1950, el presidente Truman cambió su política basada en anular a la RdC en aras de una posible reanudación de la Guerra Civil y aceptó la presencia de la Séptima Flota en el estrecho de Taiwán. Dicha decisión permitió un espacio de supervivencia y salvó el régimen nacionalista, el cual estaba casi al borde del colapso.⁷ Por su parte, el embajador soviético en la ONU levantó una queja formal en el Consejo de Seguridad el 29 de noviembre de 1950, acusando a las fuerzas militares estadounidenses de invadir el territorio de la RPC, a la par que criticaba la presencia militar estadounidense en el estrecho de Taiwán y exponía las consecuencias negativas de la Guerra de Corea para la paz regional.⁸

Todo ello provocó que las comunicaciones militares se intensificaran, especialmente cuando el 31 de julio de 1950 Douglas MacArthur voló a Taipei desde Tokyo con el objetivo de entrevistarse con Chiang y otros altos mandos militares. La visita reforzó el liderazgo de Chiang en Taiwán, asimismo le dio la legitimidad política, militar e institucional que necesitaba para consolidar su poder. Cabe destacar que, en julio de 1950, cuando el conflicto coreano se desarrollaba a favor a los norcoreanos, la necesidad de mantener el régimen nacionalista en la isla Formosa y su defensa militar junto con los aliados de los Estados Unidos en el Pacífico se tornó crucial. Sin embargo, la presencia de MacArthur junto a Chiang incomodó a la Casa Blanca, ya que el acercamiento hacia el gobierno nacionalista chino podría reencender la Guerra Civil y tensionar la región. A pesar de esa ambivalencia el punto de clave tuvo lugar cuando las tropas del Ejército Popular de Voluntarios chinos cruzaron la frontera del río Yalu para apoyar a Corea del Norte a finales de octubre de 1950. A partir de mismo instante los Estados Unidos reforzaron su presencia militar en la isla Formosa y estrecharon su colaboración con el gobierno nacionalista sin ningún tipo de ambigüedad.

Por su parte, el objetivo principal del régimen nacionalista en Taiwán fue reestructurar el gobierno, reforzar la gobernación del KMT y evitar cualquier oposición política en la isla, especialmente después de la rebelión popular en la isla contra la administración del KMT conocida como la Incidente del 28 de febrero de 1947. Paralelamente se llevaron a cabo una serie de políticas descolonizadoras basadas en borrar toda influencia de la cultura japonesa en la isla con la intención de «hanizar» o «sinizar» la población taiwanesa.⁹ Asimismo, el gobierno estableció una fuerte vigilancia política represiva hacia

⁷ Elleman, 2021, pp. 23-42.

⁸ United Nations, Security Council, General S/1921, 30 Novembre. *Complaint of armed invasion of Taiwan (Formosa)*.

⁹ Hay que subrayar que Taiwán formó parte del Imperio japonés entre 1895 y 1945 mediante el Tratado de Shimonoseki (1895), el cual puso fin a la I Guerra Chino-japonesa (1894-1895). Sobre la administración japonesa en la isla de Formosa, véase entre otros, Lu, 2010, pp. 57-65.

cualquier tipo oposición al régimen (desde la comunista hasta la independista, pasando por la liberal) bajo el nombre de «Terror Blanco»¹⁰. Por otro lado, el problema identitario y por los recursos de la isla también se recrudecieron, especialmente durante los años cincuenta, cuando el gobierno del KMT y los refugiados chinos originarios y procedentes del continente con Chiang Kai-shek (los *waishengren*)¹¹ empezaron a monopolizar todos los órganos públicos y los sectores privados de la economía y la política, llevando a la exclusión de los denominados taiwaneses locales (los *benshengren*).¹² Aun así, a pesar de la discriminación, el régimen del KMT iría incorporando poco a poco al Partido y al Estado a taiwaneses locales, especialmente las clases intelectuales, en aras de asegurar la máxima fidelidad de los taiwaneses al sistema, así como mediante el encuadramiento y reclutamiento de los jóvenes taiwaneses al Partido con el objetivo de adoctrinarlos en la ideología de los Tres Principios del Pueblo de Sun Yat-sen y en la fidelidad al Partido.¹³

En temas legislativos es necesario recordar que el gobierno nacionalista fue controlado por el KMT y los representantes de la Asamblea Nacional de la República elegidos en 1947 en China, los cuales no fueron renovados desde la retirada del régimen nacionalista a Taiwán hasta los años noventa del siglo xx. Por ende, los diputados mantuvieron sus escaños de manera vitalicia con la excusa de la situación de Guerra Civil. Bajo un sistema de partido único con el KMT al mando de la RdC, la reconstrucción del país en un estado fuerte y eficaz que fuera capaz defenderse de la amenaza del otro estrecho se constituyó como la idea primordial del régimen; todo ello sin olvidar el otro gran objetivo del gobierno nacionalista como era el de preservar la legitimidad política y su legitimidad de representación como «China» en la esfera internacional. En esa tesitura, el régimen del KMT apeló a su acérrimo anticomunismo y a su imagen de «China Libre», en contraposición a la «China Popular» del otro lado del estrecho. Con esos dos objetivos, la seguridad nacional se tornó un punto pivotante interno, siendo el KMT y sus organizaciones los monopolizadores de todas las asociaciones existentes en la isla con el objetivo claro de vigilar y supervisar todo tipo de movimiento sociales con el fin de evitar movimientos comunistas y reducir los movimientos independentistas taiwaneses u otras voces opositoras en la isla que pudieran poner en cuestión la gobernación y hegemonía del KMT en la RdC.¹⁴

¹⁰ Fell, 2012, pp. 10-28.

¹¹ La terminología original en chino significa «gente de otra provincia» y se refiere a población china que llegó a Taiwán junto con el régimen nacionalista después de 1945. Lu, 2010, pp.108-109.

¹² La terminología original en chino significa «gente de la provincia de Taiwán» y se refiere a población china que llegó a Taiwán antes de 1945 y que había experimentado la colonización japonesa. *Ibidem*.

¹³ Junto a los *waishengren* y los *benshengren* habría que añadir otra comunidad en Taiwán, los denominados *yuan-zhumin* o aborígenes taiwaneses, población no *han* y no procedente del continente chino que tiene su origen en los primeros pobladores de la isla de Formosa de origen austronesio y organizada en diferentes tribus. Esta comunidad fue duramente discriminada por la administración del KMT y «hanizada». Roy, 2003, pp. 3-7.

¹⁴ Gold, 2016, pp. 41-43.

LOS EUA Y LA REESTRUCTURACIÓN DEL ORDEN GEOPOLÍTICO EN ASIA ORIENTAL

Durante la ocupación estadounidense de Japón (1945-1951) se llevaron a cabo reformas para democratizar y desmilitarizar el país, y para ello la nueva Constitución democrática de 1947 (también conocida como la «Constitución de la Paz») fue considerada como la piedra angular de todo este proceso. La figura de Douglas MacArthur, como Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas (en inglés Supreme Command for Allied Powers, SCAP), se tornó clave como rector principal de las decisiones políticas estadounidenses del Japón ocupado, siendo el estallido de la segunda fase de la Guerra Civil china el punto decisivo y de cambio de rumbo de las políticas de la gobernación en el archipiélago. En este sentido, se produjo un giro drástico de ciento ochenta grados al remilitarizar el país a pesar de que Japón adoptó una constitución pacifista con el artículo 9, el cual prohibía el mantenimiento de fuerzas armadas y el uso de la guerra como mecanismo de soberanía. Paralelamente, la reconstrucción de la economía también urgió para el SCAP en su segunda fase de gobernación en Japón, especialmente a partir de 1947 bajo el paradigma conocido como «curso inverso».¹⁵ Clifford Strike, quien llevó el Comité Especial sobre las Reparaciones de Japón presentó un informe en enero de 1947 recomendando reducir las inversiones estadounidenses en Japón, argumentando que los planes de ayuda dañaban gravemente la economía y aumentarían la carga fiscal para los contribuyentes estadounidenses. En el informe de Strike, a su vez, se enfatizó que la reconstrucción de la industria japonesa beneficiaría a toda la región y reduciría la carga fiscal estadounidense.¹⁶ Por otro lado, los Estados Unidos presionaron para rearmar a Japón, aunque el primer ministro Yoshida Shigeru insistió por mantener la «Constitución de Paz» como eje primordial del nuevo Japón. Pero el cambio de paradigma en la región de Asia Oriental que significó la fundación de la RPC y su alianza con la Unión Soviética en el inicio de 1950 implicó e impulsó la política contra el comunismo de la SCAP en Japón y con ello el papel de Japón en la región. El estallido de la Guerra de Corea significó un refuerzo de esa idea, lo que llevó al secretario de Estado, John Foster Dulles, a establecer una Fuerza de Seguridad de 50.000 soldados en Japón en enero de 1951.¹⁷ Esa fuerza militar se mantuvo y se reorganizó como Fuerzas de Autodefensa (Self-Defense Forces) en julio de 1954.

John Foster Dulles fue designado por el presidente Truman para negociar un tratado con Japón en enero de 1951 y visitó para ello el país nipón con frecuencia, así como otros países aliados estadounidenses en el Pacífico como las Filipinas, Australia o Nueva Zelanda. El objetivo del tratado era resolver la cuestión de la responsabilidad y el estatus bélico de Japón tras la Segunda Guerra Mundial, así como mantener Japón como base de operaciones del anticomunismo en la región y asegurarse el máximo acceso y flexibilidad

¹⁵ En inglés conocido como «Reverse Course», Katada, 2000, p. 208.

¹⁶ Katada, 2000, p. 209.

¹⁷ Yoshihide, 2001, p. 134.

para las fuerzas estadounidenses.¹⁸ El proceso de negociación hasta la firma del tratado estuvo influenciado por la situación geopolítica de la región, lo que trajo aparejado que el proceso fuera menos equitativo entre los firmantes a la hora de negociar las condiciones del tratado. Como hemos mencionado, asegurar una relación militar bilateral entre Japón y Estados Unidos constituía el factor más importante que determinar las responsabilidades de guerra o la reconciliación. Finalmente, se firmó el tratado bajo el nombre de Tratado de Paz de San Francisco y fue firmado el 8 de septiembre de 1951, no solo entre Japón y los EUA sino por la mayoría de las Potencias Aliadas. Por parte de Japón, Yoshida consideró este tratado como una respuesta para satisfacer las necesidades de seguridad de Japón sin que implicara un rearme sustancial o la modificación de la «Constitución de la Paz». El tratado marcó el fin de la ocupación estadounidense y la recuperación de la soberanía nacional por parte de Japón, a la par que EUA se aseguraba que el país nipón se mantendría dentro del bloque occidental para evitar cualquier acercamiento con el bloque comunista, incluida la RPC.

De especial importancia fue el artículo 14 del tratado¹⁹ por el cual se reconoce que Japón debía de pagar reparaciones por los daños y sufrimientos causado durante la Guerra. Los detalles de las negociaciones y reparaciones deberían tratarse caso por caso a través de la negociación diplomática entre los países implicados. Sin embargo, el primer ministro japonés Yoshida Shigeru expresó su preocupación por la costosa compensación completa a los países afectados por la guerra, ya que podría dañar gravemente el sistema económico de Japón.²⁰ Para reforzar este argumento, MacArthur, en el Comité de las Relaciones Exteriores del Senado, insistió en un idea similar, aduciendo que la completa compensación podría agitar el sistema económico y crear un ambiente favorable al comunismo.²¹ Asimismo, el tratado fue una limitación para los países afectados que querían demandar una compensación completa, a pesar de que en el artículo ponía a disposición de las compensaciones los propios recursos del pueblo japonés. Estas limitaciones relacionadas con las reparaciones estuvieron relacionadas con la política del «curso inverso» del SCAP que priorizó el desarrollo económico japonés iniciado en 1947. Por ende, el tratado poseía una actitud relativamente «generosa» hacia Japón, como consecuencia de ello, favoreció el proceso de negociación de Japón con los países asiáticos.

¹⁸ Price, 2001, p. 36.

¹⁹ Artículo 14 del Tratado de San Francisco: «Se reconoce que Japón debe pagar reparaciones a las Potencias Aliadas por los daños y el sufrimiento causado durante la guerra. Sin embargo, también se reconoce que los recursos de Japón no son suficientes actualmente para mantener una economía viable, reparar completamente dichos daños y sufrimientos y, al mismo tiempo, cumplir con sus demás obligaciones. Por lo tanto, 1. Japón entablará negociaciones sin demora con las Potencias Aliadas que así lo deseen, cuyos territorios actuales fueron ocupados por fuerzas japonesas y dañados por Japón, con miras a ayudar a compensar a dichos países por el costo de la reparación de los daños causados, poniendo a disposición de las Potencias Aliadas en cuestión los servicios del pueblo japonés en la producción, el salvamento y otras labores.». *Treaty of Peace with Japan*. Signed at San Francisco, on 8 September 1951, 3 UST 3169, 136 UNTS 45.

²⁰ Katada, 2000, p. 202.

²¹ Price, 2001, p. 32.

Cabe destacar que otro punto polémico del tratado, concretamente el artículo 14 (b),²² fue interpretado como una limitación para los civiles que habían sufrido atrocidades por parte de Japón, como fueron los prisioneros de guerra retenidos por el Imperio japonés o los trabajadores forzosos reclutados por las leyes de la movilización masiva debido a la Guerra; todos ellos fueron excluidos de su derecho directo para reclamar indemnizaciones bajo los parámetros del tratado. Durante el proceso de negociación con las Potencias Aliadas, Países Bajos sugirió que el Tratado de San Francisco no constituía impedimento alguno para el pago de reclamaciones privadas si el gobierno japonés deseaba tratarlas voluntariamente.²³ Finalmente, el artículo 14 (b) fue interpretado como un mecanismo para zanjar las reclamaciones masivas de reparaciones y limitar la responsabilidad financiera de Japón, a menudo en detrimento de las víctimas individuales y de las naciones más afectadas y a favor de la estabilidad económica de Japón y de los intereses geopolíticos de los Estados Unidos. En este sentido, Washington, desde una posición de fuerza hegemónica en los procesos negociadores de las fuerzas Aliadas con Japón, utilizó esta posición para persuadir y coaccionar a los demás aliados a aceptar sus propuestas limitando en muchas ocasiones los intereses soberanos de los países afectados.

Merece la pena mencionar la cuestión de las dos Chinas en el proceso de la negociación del citado tratado. A pesar de que la política de Yoshida hacia la RPC no era idéntica a la de los Estados Unidos, el primer ministro japonés quiso mantener la mayor flexibilidad posible en la cuestión de Beijing/Taipei, argumentando que el comercio con la China continental sería indispensable para la recuperación de Japón. En la primavera de 1951, Gran Bretaña también participó en el proceso negociador, pero las diferentes actitudes existentes hacia las dos Chinas frenaron una resolución unitaria de la cuestión, especialmente teniendo en cuenta que Gran Bretaña había reconocido la RPC en 1950, en contraposición a los EUA, los cuales reconocían oficialmente a la China del régimen nacionalista en Taiwán bajo el nombre de RdC. Finalmente, en junio de 1951 ambas autoridades occidentales hicieron una declaración conjunta afirmando que ni Beijing ni Taipei serían invitados a la Conferencia de Paz de San Francisco.²⁴ Es decir, en el marco del Tratado de Paz de San Francisco, el cual se había presentado al mundo apelando a la reparación del pasado de la guerra, la negociación y la reconciliación bajo el símbolo de la paz en Asia, no hubo ninguna autoridad china presente, ni en la mesa de negociación ni en la firma. Una situación similar sucedió con la península coreana y la división de los dos Coreas, las cuales estaban en pleno conflicto militar en ese momento. La Corea del Norte de Kim Il-Sung no fue invitada ni tenida en consideración para ser incluida en el proceso de ne-

²² Artículo 14 (b): «Salvo que se disponga lo contrario en el presente Tratado, las Potencias Aliadas renuncian a todas sus reclamaciones de reparación, a otras reclamaciones de las Potencias Aliadas y de sus nacionales derivadas de cualquier acción adoptada por Japón y sus nacionales durante la guerra, y a las reclamaciones de las Potencias Aliadas por los costes militares directos de la ocupación.». *Treaty of Peace with Japan*. Signed at San Francisco, on 8 September 1951, 3 UST 3169, 136 UNTS 45.

²³ PRICE, 2001; 49.

²⁴ Lin, 2016, p. 177.

gociación de tratado. En cambio, Corea del Sur, bajo el liderazgo de Rhee Syngman, fue inicialmente invitada, pero Dulles canceló su invitación en el último momento. La idea de descartar la presencia de los representantes surcoreanos subyacía en intentar evitar las críticas antiimperialistas surcoreanas contra Japón en la mesa negociadora. La exclusión coreana tuvo una consecuencia muy negativa, ya que Yoshida insistió con deportar a los coreanos presentes en el territorio japonés alegando que eran «indeseables» y «comunistas», causando un grave problema relacionado con el estado legal de los coreanos residentes en Japón.²⁵ Para poner un ejemplo del criterio desigual en la participación del tratado, podemos hacer referencia a regímenes neocoloniales como el de Francia, el cual pretendía representar a la antigua Indochina (Vietnam, Laos, Camboya), alegándose que la Guerra Franco-Indochina estaba aún en curso en 1951. Finalmente, Francia no firmó el tratado,²⁶ así como otros países como India, Myanmar y Yugoslavia los cuales estuvieron ausentes y tampoco firmaron el tratado. En última instancia, cincuenta y un países aliados asistieron a la Conferencia de Paz de San Francisco, aunque no todos ellos lo firmaron, como lo demuestran los casos de la Unión Soviética, Checoslovaquia y Polonia, los cuales se opusieron al contenido del tratado y se negaron a firmarlo en un contexto claro de pugna ideológica como era de la Guerra Fría.

Bajo ese nuevo escenario internacional, el lobby republicano en los Estados Unidos que apoyaba firmemente a Chiang Kai-shek y al KMT (y a su posición anticomunista) presionó de manera destacada sobre la política de la administración Truman en relación con la ambigüedad japonesa ante cuestión china. Dulles obligó al primer ministro japonés Yoshida Shigeru a firmar la «Carta Yoshida» el 24 de diciembre de 1951, comprometiéndose a Japón a no concluir un tratado bilateral con el régimen comunista de China, lo que aseguraba *de facto* el reconocimiento japonés del régimen nacionalista en Taiwán.²⁷ En febrero de 1952 se produjo la llegada de una delegación japonesa a Taipei para negociar el inicio de relaciones oficiales entre ambos países; todo ello confluyó con la firma del Tratado de Paz entre Japón y la RdC el 25 de abril de 1952 (también conocido como el Tratado de Taipei). Este tratado se produjo poco después de que Japón recuperara su soberanía el 28 de abril de 1952 cuando el Tratado de San Francisco entró en vigor. Los Estados Unidos ejercieron una gran presión para que Japón firmara este tratado bilateral con la RdC, que en la práctica aislaba a Japón de la China comunista a la par que reforzaba la conexión con los aliados en el Pacífico. A pesar de la firma del citado tratado que marcaba la política exterior japonesa sobre las «dos Chinas», no fue impedimento para que en 1956 el gobierno japonés estableciera negociaciones con la RPC para regularizar actividades como el comercio, la pesca, el intercambio postal u otros asuntos varios sin

²⁵ La terminología de *Zainichi* hace referencia a la población coreana que permaneció en Japón después de la Segunda Guerra Mundial y a sus descendientes. Para más información véase, Ryang, 2014; Shinzo, 2018.

²⁶ Price, 2001, pp. 43-45.

²⁷ Yoshihide, 2001, pp. 136.

reconocer diplomáticamente el país comunista.²⁸ Bajo esa premisa el país nipón tuvo que buscar una alternativa para convivir con el régimen de Beijing al margen de la legalidad impuesta por los tratados, a pesar de los intentos de los EUA de substituir esa «perdida de China» para Japón, integrando al país nipón en la relaciones económicas con los países aliados estadounidenses del Sudeste Asiático.

Otro factor importante sobre las relaciones entre Tokyo y Taipei que era necesario establecer en el tratado bilateral era el tema de las consecuencias de la II Guerra Chino-japonesa. Para ello en febrero de 1952 se inició un periodo de dos meses de negociación en Taipei. Por parte del gobierno de la RdC el representante fue el ministro de Asuntos Exteriores George Kung-chao Yeh, y, por parte del gobierno japonés el diplomático Kawada Isao. El objetivo principal del tratado era poner fin a la «situación de guerra» derivada de la II Guerra Chino-japonesa iniciada el año 1937 entre ambos países. En este sentido, la posguerra y la situación geopolítica en Asia Oriental propició ese acercamiento para resolver esta delicada temática no cerrada completamente, especialmente cuando Japón, como fiel aliado de los EUA, tuvo que reconciliarse con el gobierno nacionalista chino pro-aliado, excluyendo de la reconciliación al régimen de Beijing como consecuencia de la geopolítica del momento. La reconciliación, pues no llegó para toda China y tuvo que esperar hasta década de 1970 cuando Japón y la RPC iniciaron relaciones diplomáticas.

Otro aspecto que hay que tener en cuenta es el uso de los vocabularios utilizados en el tratado. El régimen nacionalista chino llegó a poner en la redacción del tratado el fin de la «situación anormal» en el artículo 1²⁹ en aras de «normalizar» la relación chino-japonesa. Otra cuestión que surgió durante la negociación fue la referencia a «la renuncia china al derecho de exigir reparaciones de guerra» en el artículo 5, siendo la frase final que el gobierno chino «renuncia a la demanda de reparaciones de guerra a Japón»³⁰. Según el informe publicado el 20 de mayo de 1947 por el Ejecutivo Yuan de la RdC, durante la II Guerra Chino-japonesa entre 1937 y 1945, China sufrió 12.78.974 de bajas, entre ellas 9.134.569 civiles y 3.650.405 militares, respectivamente, mientras se calculó que las pérdidas materiales ascendían a un total de 55.943 millones de dólares. Además, a estas cifras no se añadieron la de las víctimas y las pérdidas acontecidas entre la Invasión de Manchuria del 18 de septiembre de 1931 y el estallido de la Guerra en el 7 de julio de 1937. Hay que resaltar que estos cálculos no incluyeron las zonas colonizadas por el Imperio Japonés como Taiwán o Manchuria, ni los territorios controlados por el PCCh.³¹ Así que el hecho de renunciar a las compensaciones económicas acarreó uno de los actos más polémicos por parte Chiang Kai-shek, aunque él insistió que Japón pagaría las repara-

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ Treaty of Peace between the Republic of China and Japan (Treaty of Taipei), signed at Taipei, April 28, 1952, United Nations Treaty Series, vol. 1858.

³⁰ Yoshihide, 2001, p. 139.

³¹ Huang, 2004, pp. 158-159.

ciones en forma de equipamientos industriales y bienes militares.³² Para justificar la decisión, el KMT lanzó una campaña propagandista con el objetivo de salvar la imagen del líder del régimen nacionalista excusándolo con un *chengyu*³³ para describir la bondad y generosidad del generalísimo Chiang Kai-shek con los japoneses, a saber: «pagar mal con bondad» (*Yidebaoyuan*). En otras palabras, la renuncia a las reclamaciones sobre las reparaciones de guerra se enmarcó en una «política de magnanimidad» hacia Japón, aunque influenciada por las presiones externas de los EUA, interpretándose como una estrategia y un «gesto político» que reflejaba la voluntad de Chiang Kai-shek en aras de la reconciliación con Japón en la posguerra. Si miramos el aspecto internacional, en el Tratado de la Paz entre Japón y la RdC se priorizó la necesidad de normalizar una alianza anticomunista en la región de Asia Oriental bajo el paraguas de los Estados Unidos. La administración estadounidense estuvo dirigiendo todo el proceso y llegó a la conclusión, anteriormente comentada, de que la situación financiera de Japón no podría afrontar tal cantidad de compensaciones económicas hacia los países asiáticos en forma de reparaciones de guerra, ya que el daño «incalculable» para la economía japonesa sería destacado y, a su vez impediría, la idea de reconstrucción de la industria japonesa, siendo la participación en esa alianza anticomunista de perfil bajo.³⁴ Por su parte, el régimen nacionalista quería formar parte de los aliados de los EUA para asegurarse los beneficios del apoyo militar y del reconocimiento internacional y estuvo completamente abierto a la alianza. Sin embargo, cabe tener en cuenta que el régimen nacionalista perdió el control de los territorios chinos del continente y no pudo justificar, investigar y calcular los daños reales de la guerra, en la mesa de negociación del tratado, el ministro George Yeh insistió en que los asuntos relacionados con las compensaciones y reparaciones de guerra podrían realizarse cuando «nosotros volviéramos al continente»³⁵.

Es importante resaltar el tema territorial para Japón y la definición de RdC en el tratado, ya que la ambigüedad en definiciones y límites territoriales entre ambas partes causó muchos debates y conflictos que siguen abiertos en la región hasta hoy en día. Ya en el Tratado de Paz de San Francisco, Japón renunciaba «a todo derecho, título y reclamación sobre Formosa y las Pescadores», concretamente en el capítulo II, artículo 2 (b) del mismo.³⁶ En el Tratado de Taipei se adoptó implícitamente esta renuncia para formalizar la paz con el gobierno de la RdC, el cual se había retirado a Formosa y las Pescadores. Es crucial señalar que ni el Tratado de Paz de San Francisco ni, por extensión, el Tratado de Taipei, especificaron explícitamente a qué entidad o país se renunciaban estos terri-

³² Huang, 2004, pp. 184-185.

³³ Dentro de la cultura china un *chengyu* tendría la equivalencia en la cultura hispánica a la de un refrán, una frase hecha o una expresión metafórica con una carga histórica, filosófica y moral. Normalmente contiene cuatro caracteres chinos.

³⁴ Price, 2001, pp. 33-34.

³⁵ La séptima acta de la negociación de 17 de marzo de 1952. *Historical Documents on Modern Sino-Japanese Relations. The Sino-Japanese Peace Treaty*. Minguo lishi wenhua xueshe; Taipei, 2020, p.120.

³⁶ *Treaty of Peace with Japan*. Signed at San Francisco, on 8 September 1951, 3 UST 3169, 136 UNTS 45.

torios.³⁷ Esta ambigüedad fue deliberada, en parte para simplificar el texto del tratado y posiblemente para mantener un margen de maniobra en el contexto de la Guerra Fría y la cuestión no resuelta de las dos Chinas. A pesar de que tanto Taipei y Beijing insistían en que Taiwán era parte del territorio chino, la posición de Japón siempre fue firme y coherente insistiendo en que la legalidad sobre redefinición territorial de postguerra se basaba en el artículo 8 de la Proclamación de Potsdam de 26 de julio de 1945, así como en la Declaración de El Cairo del noviembre de 1943, por las cuales se estipulaba que Taiwán sería sido devuelto a «China» al finalizar de la Segunda Guerra Mundial.

China y Corea fueron los países principales afectados por las políticas coloniales y las atrocidades de guerra cometidas por el ejército Imperial japonés, sin embargo, la situación de la Guerra Civil china y la Guerra de Corea complicaron el proceso de reconciliación con Japón. Como hemos visto, la situación de una dualidad de gobiernos que reivindican ser el gobierno legítimo de China, así como la existencia de dos regímenes en guerra en la península coreana, implicaron la no presencia en el tratado de ninguna autoridad. Por parte de Beijing, Zhou Enlai publicó un comunicado oficial el 16 de agosto de 1951 criticando la exclusión de RPC del tratado de San Francisco alegando que violaba los acuerdos previos internacionales como la Declaración de las Naciones Unidas de 1942, así como las declaraciones del El Cairo, Yalta y Potsdam, respectivamente. Además, Beijing sostuvo que los acuerdos de Potsdam requerían que los estados signatarios de los términos de rendición de Japón se llevaran a cabo bajo el trabajo preparatorio de los acuerdos de paz, lo que implicaba la participación de Beijing. En el mismo comunicado señaló que la RPC apoyaba la propuesta soviética de que todos los estados que participaron con sus fuerzas armadas contra Japón deberían estar presentes en la elaboración y firma del tratado, lo cual significa la presencia de la RPC.³⁸ La reconciliación entre la RPC y Japón no llegó hasta 1972, cuando ambos países iniciaron la regularización oficial de relaciones diplomáticas, al mismo tiempo que Japón finiquitaba su relación oficial con la RdC. A su vez, la normalización de relaciones diplomáticas entre Japón y Corea del Sur se establecieron en junio de 1965 a través de la denominada Relación Básica entre Japón y República de Corea, asumiéndose el régimen de Park Chung-hee como el gobierno legítimo de la península coreana. Japón pagó unos 300 millones de dólares en concepto de ayudas económicas y reparaciones de guerra, a la par que proporcionó un paquete de préstamos de 800 millones de dólares.³⁹ En cambio, Japón y Corea del Norte nunca regularizaron su relación.⁴⁰

³⁷ El relato de los movimientos independentistas en Taiwán utiliza este vacío de la legalidad para cuestionar la legitimidad política del régimen nacionalista en la isla Formosa. Véase, Fleischauer, 2016, p. 70.

³⁸ Price, 2002, p. 40.

³⁹ Kim, 2014, pp. 32-34.

⁴⁰ Chen, 2024, pp. 90-94.

LA ALIANZA MILITAR ANTICOMUNISTA ENTRE JAPÓN, REPÚBLICA DE CHINA Y LOS EUA

El 8 de septiembre de 1954 se formalizó la creación de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) con el objetivo de mejorar el desarrollo económico del Sudeste Asiático y contrarrestar el atractivo económico del comunismo. Esta organización se constituía, a su vez, como una organización de defensa colectiva basada en una red de alianzas bilaterales y acuerdos de seguridad entre los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Filipinas, Tailandia, Pakistán, Australia y Nueva Zelanda.⁴¹ En este marco de contención del comunismo en la región por parte de los EUA tendríamos que interpretar el Tratado de Defensa Mutua entre los EUA y la RdC firmado el 2 de diciembre de 1954 en Washington D.C. por el secretario de Estado John Foster Dulles y el ministro de Asuntos Exteriores de RdC George Yeh.⁴² Washington lo concibió como un mecanismo para estabilizar el estrecho de Taiwán, ya que situación que vivía la RdC en esos instantes era delicada, ya que tras la participación en la Guerra de Corea de la RPC, esta aceleró su plan para «liberar» Taiwán a través de las armas. Concretamente se codificó con el bombardeo masivo de las islas más próximas al continente (y de soberanía nacionalista) de Quemoy (Kinmen) en septiembre de 1954 y de las islas Dachen en noviembre del mismo año por parte del Ejército Popular de Liberación.⁴³ La tensión existente convirtió el estrecho de Taiwán en un posible escenario bélico de mayor escala en la región. Chiang Kai-shek utilizó estas crisis (conocida como la Primera Crisis del Estrecho de Taiwán, 1954-1955) para presionar a Washington y obtener un pacto de defensa que permitiera la supervivencia de la RdC. Finalmente, el Congreso de los EUA ratificó y aprobó el Tratado de Defensa Mutua el 9 de febrero de 1955.

La estrategia ambigua en el uso del vocabulario apareció otra vez en el presente acuerdo, concretamente en la definición de los territorios bajo soberanía de la RdC amparados por el tratado militar. George Yeh intentó evitar especificar solo Taiwán y las Pescadores para no dar la impresión de que el territorio chino se limitaba a estos dos lugares, pero Dulles se negó y en el artículo 6 se especificó que: «(...) los términos «territorial» y «territorios» significarán, con respecto a la República de China, Taiwán y las Islas Pescadores, y, con respecto a los Estados Unidos de América, los territorios insulares del Pacífico Occidental bajo su jurisdicción. (...)». Finalmente, en el artículo 6 se especificó que era «aplicable a otros territorios que puedan ser determinados por mutuo acuerdo»⁴⁴. Es importante referenciar en este aspecto que las tropas nacionalistas hasta la Primera Crisis del Estrecho de Taiwán aún poseían muchos territorios isleños en la costa continental china como Quemoy, Matzu, Yijiangshan y la isla Dachen, los cuales fueron estratégica-

⁴¹ «Southeast Asian Defense Treaty», *International Organization* (num. 4 -1954), pp.611-613.

⁴² *China Mutua Defense Treaty*, signed at Washington December 2, 1954.

⁴³ Chang y Di, 1993. Fruto de la Primera Crisis del estrecho de Taiwán la RPC tomó el control de las islas Yijiangshan y Dachen.

⁴⁴ Lin, 2013, p. 987.

mente importantes por su posición como primera línea defensiva de la RdC. Por todo ello, durante la década de los cincuenta el régimen nacionalista invirtió recursos, personal y equipamiento para la construcción de estructuras defensivas militares en las citadas islas, en el fomento de campañas propagandísticas dirigidas al continente o en la organización de guerrillas del ejército nacionalista para «reconquista» el continente. Desde el punto de vista estadounidense, estas inversiones y planificaciones nacionalistas eran muy costosas de mantener y arriesgadas, especialmente la intención de «reconquista» que pretendía Chiang Kai-shek podría reactivar la Guerra Civil y, por ende, extenderse y desestabilizar la región. Así que Washington insistió a los nacionalistas para que no realizaran ninguna acción ofensiva contra la RPC sin el consentimiento expreso de los Estados Unidos.

Por otro lado, el tratado proporcionó un corpus legal importante para el establecimiento de bases e instalaciones militares de los EUA en suelo taiwanés. Cabe destacar, en este sentido, la importancia del Grupo de Asistencia y Consejo Militar (Military Assistance Advisory Group, MAAG) fundado en abril de 1951, con sede en Taipei, con el objetivo de supervisar y asesorar al ejército nacionalista. Juntamente con el embajador estadounidense en Taipei, el MAAG se convirtió en un de los principales agentes estadounidenses para Chiang Kai-shek y su régimen. Ya a finales de 1950 Charles Cooke sugirió a Chiang la posibilidad de reorganizar el sistema militar aludiendo que Ejército Nacional de la República presentaba un sistema bicéfalo de dirección que podría ser inoperante militarmente hablando, uno desde el Ministerio de Defensa y el otro desde el propio Ejército. Siguiendo estas recomendaciones Chiang Kai-shek creó el Consejo de Defensa Nacional (a modo y semejanza del existente en los EUA) con el objetivo de unificar el mando militar y administrativo en un único organismo, siendo el máximo responsable de este el propio presidente de la RdC. En mayo de 1952, el organismo estaba formado por alto rangos militares juntamente con cargos civiles encargados de dirigir y diseñar los asuntos concernientes a la de movilización nacional, la económica y la geopolítica, así como la supervisión de operaciones militares y políticas de seguridad nacional. Con esta organización, y la participación indirecta de asesores militares estadounidense en esta, Washington se aseguraba de que las decisiones militares que tuvieran que ver con el continente fueran de carácter puramente defensivo.⁴⁵ El general William Chase, jefe del MAAG, insistió en que Taipei no debía realizar ninguna acción ofensiva contra el continente sin la aprobación previa de Estados Unidos, especialmente para aquellas misiones militares que implicaran a más de quinientos hombres o cualquier incursión costera independientemente del tamaño del batallón o escuadrón de ataque.⁴⁶ El MAAG también se encargó de supervisar los fondos económicos relacionados con la ayuda militar a Taipei aprobados por la administración estadounidense, siendo los primeros montantes para 1951 de un total de

⁴⁵ Lin, 2016, p. 188.

⁴⁶ Lin, 2013, p. 975

setenta millones de dólares para la mejora del equipamiento de las tropas nacionalistas.⁴⁷ Cabe recordar, por otro lado, que no era la primera vez que existía una institución cooperativa militar entre la RdC y los EUA, aunque nos tenemos que remontar a 1942 cuando los EUA colaboraron con el régimen nacionalista para luchar contra el Imperio japonés a través de la Organización Cooperativa Chino-americana (Sino-American Cooperative Organization, SACO). Esta organización fue la primera agencia de inteligencia estadounidense perteneciente a la CIA en operar en Asia con el objetivo de programar y organizar entrenamientos militares para el ejército nacionalista, establecer estaciones de comunicaciones meteorológicas, realizar tareas de monitoreo aéreo o gestionar el intercambio información relacionada con la inteligencia militar durante la Segunda Guerra Mundial.⁴⁸

Siguiendo el tema militar, aunque no existió una alianza militar formal entre Taiwán y Japón en este periodo, la colaboración militar se realizó de manera informal y secreta a través del grupo *Baituan* (El Grupo Blanco), el cual fue utilizado para fortalecer el ejército nacionalista y contrarrestar la influencia militar estadounidense.⁴⁹ Inicialmente, en febrero de 1950 llegaron a Taiwán diecisiete exoficiales japoneses que se incorporaron a varios grupos de entrenamiento especial para la fuerzas nacionalistas. En 1951 el número había crecido a setenta y seis asesores japoneses en la isla, pudiendo lanzar un programa de entrenamiento para el Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales Militares cerca de la zona Yuanshan, al norte de Taipei. Más tarde, después de ser obligados a operar en la clandestinidad debido a la presión estadounidense, se reubicaron en Shipai, otra localidad en el norte la ciudad Taipei.⁵⁰ Chiang Kai-shek quería evitar estar completamente bajo el dominio militar estadounidense militares (más como un acto de soberanía e independencia con respecto a los EUA) y para ello recurrió a una unidad militar japonesa secreta y de marcado pasado fascista. Aunque desde la parte estadounidense se tenía otra interpretación, alegándose, según propios informes de asesores estadounidenses, que el acercamiento hacia Japón de Chiang era un intento para demostrar que los métodos japoneses eran más adecuados para China que los americanos en el ámbito militar.⁵¹

Esta no fue la primera vez en que la China nacionalista utilizó un asesor militar japonés en el ejército, ya que en noviembre de 1949 el exmilitar japonés Tomita Naosuke, quien tomó el nombre falso chino falso de «Bai Hongliang», asesoró a Chiang Kai-shek en la lucha contra las tropas comunistas en los campos de batalla del noroeste de China en plena Guerra Civil.⁵² Los contactos con exoficiales japoneses se iniciaron cuando Chiang dimitió como presidente de la RdC en 1949 y fueron llevados a cabo por un alto cargo oficial del ejército nacionalista enviado a Tokyo, Cao Shicheng. Fue el mismo Cao

⁴⁷ Lin, 2016, p. 189.

⁴⁸ Wakeman, 2003, pp. 286-287.

⁴⁹ Lin, 2013, pp. 975-976.

⁵⁰ Nojima, 2014, p. 230.

⁵¹ Lin, 2013, p. 976.

⁵² Lin, 2016, p. 219.

que sugirió a Chiang la posibilidad colaborar con soldados japoneses en la lucha contra el comunismo tras contactar con Okamura Yasuji, juzgado por crímenes de guerra por la Masacre de Nanjing pero absuelto por el Tribunal de Tokyo a principios de 1949. En mayo de 1949 Cao envió un telegrama proponiendo un plan para organizar una fuerza militar anticomunista en Asia y considerar la ciudad Tokyo como el centro operaciones de esta.⁵³ Chiang consideró que la idea de recurrir secretamente a exoficiales militares japoneses para entrenar a sus fuerzas militares era factible y realista, ya que la fuerza militar de los nacionalistas pasaba por un punto de inflexión negativo ante las victorias del Ejército Popular de Liberación. Cabe resaltar que Chiang tuvo su formación militar e inició su carrera militar en Japón en 1905, ya que en la primera mitad del siglo xx. Por la proximidad cultural, lingüística y geográfica, Japón era una opción muy popular entre los jóvenes chinos del momento para obtener formación militar de corte occidental.⁵⁴ La voluntad anticomunista de Chiang y su simpatía hacia el fascismo era muy destacable y finales de 1931 junto a los jóvenes soldados de la Academia de Huangpo formó el grupo fascista La Sociedad de la Práctica Rigurosa de los Tres Principios del Pueblo (*Sanmin-zhuyi Lixingshe*), también conocida como los Camisas Azules. Cuando Chiang volvió a dirigir el régimen nacionalista chino en Nanjing (1927-1937), con la ayuda de asesores militares fascistas alemanes e italianos formó una élite dentro del ejército nacionalista del KMT con equipamiento modernizado para acabar con la presencia de los comunistas en la zonas del sureste de China y que tendría como resultado uno de los episodios más épicos de la historia del PCCh como fue la Larga Marcha.⁵⁵ La ideología anticomunista de Chiang Kai-shek fue coherente e incluso la mantuvo durante la era de colaboración entre el KMT y el PCCh (1924-1927) con la purga anticomunista de abril de 1927, también conocida como la Matanza de Shanghái.

«La reconquista del continente» (*fangongdalu*) era una idea procedente de la propaganda nacionalista en Taiwán que perduró desde 1949 hasta el levantamiento de la ley marcial en 1987.⁵⁶ Bajo esa premisa tuvo lugar el «Plan Guang» (Plan Luz), una propuesta militar elaborada en mayo de 1953 por *Baituan* y presentada a Chiang Kai-shek el 11 de junio en una reunión con el líder Tomita Naosuke y otros miembros de *Baituan*. El plan presentaba el Delta del Río Perla como punto de entrada para un desembarco dirigido por una fuerza especial nacionalista y el establecimiento de una base de operaciones preliminar en el continente, concretamente en la provincia de Guangdong. Para lograr este objetivo, el plan exigía la construcción de una fuerza terrestre nacionalista robusta de sesenta divisiones (cincuenta y dos de infantería y ocho de caballería), además de la adquisición y desarrollo de 1.650 aviones de combate y 298.200 toneladas de buques navales, respectivamente. Se estimaba que este rearme se completara para la primavera de 1958.

⁵³ Nojima, 2014.

⁵⁴ Taylor, 2009, pp. 17-20.

⁵⁵ Chen, 2017. Kirby, 1984, pp. 38-61.

⁵⁶ Lin, 2013, p. 978.

Chiang se mostró abiertamente satisfecho, anotando en su diario que la dirección general del plan «le había dado en el corazón» y era exactamente lo que tenía en mente para «reconquistar del continente», a saber: en un período de preparación de tres o cuatro años las fuerzas nacionalistas estarían listas para lanzar operaciones militares independientes contra el régimen de Beijing.⁵⁷ Aunque el Plan Luz finalmente no pudo desarrollarse y se disolvió, el 28 de diciembre de 1953 reapareció como «Plan Kai», siendo presentado por Chiang Kai-shek al almirante estadounidense Arthur Radford. Aunque la respuesta del MAAG fue que era completamente inviable, Washington tuvo una reconsideración de la política militar de EUA hacia los nacionalistas en la isla Formosa después del armisticio en Corea: el MAAG aceptó temporalmente la presencia de veinticuatro divisiones nacionalistas en la isla, en lugar de veintiuna, y prometía mantener siete divisiones adicionales y 15.000 irregulares en las islas periféricas.⁵⁸

Bajo ese contexto, el Tratado de Defensa Mutua entre los EUA y la RdC entró en vigor el 9 de febrero de 1955 y hasta 1960 Taipei se posicionó como el segundo mayor receptor de asistencia militar de los Estados Unidos.⁵⁹ Sin embargo, el acercamiento entre la RPC y los EUA durante los años setenta supuso un punto clave para el cambio de tendencia en la alianza anticomunista en la región. La visita del presidente Richard Nixon a la RPC en 1972 impulsó un proceso de normalización diplomática entre Washington y Beijing que venía determinado previamente, entre otros, por la expulsión de la RdC de la ONU y la incorporación de la RPC en el asiento de «China» el 25 de octubre de 1971.⁶⁰ Una normalización de las relaciones con la China comunista (que no llegarían hasta 1979 con la administración Carter) que trajeron aparejado la finalización del tratado de defensa con Taiwán y del reconocimiento diplomático de la RdC por parte de los EUA, aunque el Congreso los EUA, como contrapartida, aprobó en 1979 la Ley de Relaciones con Taiwán («Taiwan Relations Act», TRA). La citada legislación interna que no preveía la presencia de tropas estadounidenses ni ningún tipo de coordinación militar entre Taipei y Washington, aunque sirvió como base para el compromiso de seguridad de los EUA con Taiwán ante la posibilidad de ataque de terceros países, y, a su vez, permitió a los EUA mantener una relación sustancial con Taiwán en ausencia de lazos diplomáticos formales.⁶¹ La TRA se convirtió en un instrumento clave para que el Congreso influyera en la política exterior de Taiwán tras la fecha histórica del 1 de enero de 1979, cuando los Estados Unidos rompieron relaciones diplomáticas con Taiwán definitivamente y un año tarde se aboliera el Tratado de Defensa Mutua.

⁵⁷ Lin, 2013, p. 980.

⁵⁸ Lin, 2013, pp. 978-982.

⁵⁹ Goldstein y Schriver, 2001, p. 147.

⁶⁰ Sanmartín, Herrera & Hsu, 2021.

⁶¹ Goldstein y Schriver, 2001, pp. 152-153. El reconocimiento oficial de los EUA a Beijing provocó una crisis nacional y de legitimidad en la gobernación del KMT en Taiwán, como consecuencia se desarrolló la tardía «taiwanización» del KMT y de su régimen en los setenta, véase Chen y Del Río, 2024, pp. 4-22.

El anticomunismo, como hemos ido viendo a lo largo del artículo, fue un pilar crucial en la formación de una alianza militar en la región de Asia Oriental y del Sudeste Asiático durante la Guerra Fría. Una red que redefinió las relaciones diplomáticas y reescribió la situación de la II Guerra Chino-japonesa. El anticomunismo, a su vez, conectaba regímenes dictatoriales fuera de la región de Asia Oriental también. Por ejemplo, el régimen de Chiang Kai-shek estableció relaciones diplomáticas con la España de Franco en 1953, formando una «hermandad anticomunista» basada en una ideología compartida y el apoyo mutuo en el contexto de la Guerra Fría. Dentro de las dinámicas de la geopolítica y del porqué se esas conexiones Franco-Chiang, de especial importancia sería para Franco obtener apoyos para entrar en la ONU y salir del ostracismo internacional, mientras que para Chiang la búsqueda apoyos internacionales para legitimar su posición como gobierno legítimo de China se tornaba clave. Ambos líderes, Franco y Chiang, a su vez, se consideraban «centinelas de Occidente y Oriente» ante el avance del comunismo. Chiang halagó a Franco y su régimen, viendo a España como un «ejemplo» y una «fortaleza del anticomunismo en Europa y África», de la misma manera que la RdC lo era en el Pacífico.⁶² En mayo de 1960, el capitán general Agustín Muñoz Grandes (condecorado por el propio Hitler por su labor en la División Azul) realizó una visita a Taiwán en la que la delegación española regaló reliquias relacionadas con el asedio del Alcázar de Toledo durante la Guerra Civil española como muestra de la fraternidad, hermandad y confluencia ideológica anticomunista.⁶³ La amistad de la España de Franco y la China nacionalista era el otro ejemplo de la alianza anticomunista durante la Guerra Fría más allá Asia Oriental y del Sudeste asiático, aunque sería la formación de una organización como la Liga Anticomunista Mundial (World Anti-Communist League, WACL) creada en Taipei en 1966 (y fomentada por la RdC) uno de los foros internacionales de encuentro del anticomunismo más destacados en Asia.⁶⁴

CONCLUSIÓN

El Tratado de San Francisco fue una pieza clave para la estabilidad y la paz en la región Asia-Pacífico. Gracias a ello, Japón redefinió sus relaciones oficiales con sus antiguos enemigos durante la contienda mundial mediante una nueva imagen como agente político pacifista y democrático, reformulando con ello el orden geopolítico de la región. Por otro lado, los EUA aprovecharon el citado tratado para establecer un nuevo instrumento geopolítico que iba más allá de la paz y la estabilidad a través de la configuración de una red militar en la región Asia-Pacífico bajo el nombre de «sistema de San Francisco» que

⁶² Del Río, 2017, p. 260.

⁶³ Del Río, 2017, pp. 262-263.

⁶⁴ Burke, 2018. Un interesante análisis sobre las relaciones entre Paraguay, la RdC y la Liga Anticomunista Mundial, en Araujo & Bohoslavsky, 2020, pp. 105-125.

tuviera como objetivo la contención del comunismo. El dominio de los EUA en todo este proceso fue evidente y reflejó en todo momento sus aspiraciones geopolíticas con los agentes políticos de la región, especialmente con Japón. En este sentido, EUA abogó (y presionó) por las limitaciones económicas en las reparaciones de guerra que Japón debería pagar a los países afectados como mecanismo de freno de una posible inestabilidad económica japonesa y, con ella, una posible inestabilidad social que pudiera desembocar en algún tipo de proceso revolucionario. Para los EUA, Japón pasó de enemigo a amigo, especialmente con el estallido de la Guerra de Corea y el triunfo de Mao Zedong en China, siendo el instrumento jurídico-político para todo ello el Tratado de San Francisco. En ese contexto, especialmente el relacionado con la dualidad de gobiernos chinos, los EUA presionaron a Japón para establecer relaciones oficiales con el régimen nacionalista de Chiang Kai-shek mediante la firma del Tratado de Taipei en 1952, a pesar de que Japón creía que reconocer al régimen de Beijing le reportaría más beneficios e intereses económicos. Lógicamente los tratados y conversaciones diplomáticas que se sucedieron en la postguerra en Asia-Pacífico fueron un fruto geopolítico de la Guerra Fría y no de los intereses meramente económicas, con unos EUA presionando para remilitarizar la región en aras de las políticas anticomunista. Para Washington las reparaciones de guerra y la reconciliación no eran las prioridades geopolíticas estadounidenses en la región, como consecuencia, la memoria de la Guerra Chino-japonesa y el sentimiento victimista sobrevivió en las narrativas nacionalistas de todos los países de la región, especialmente en el nacionalismo chino, coreano y japonés. Ante una situación geopolítica que no favoreció una reconciliación completa, el significado de la guerra para los pueblos de la región se convirtió en un proceso organicista de tensión territorial y política que llega hasta día de hoy.



BIBLIOGRAFÍA

- ACHESON, Dean. Speech on the Far East. 12 de enero de 1950.
- ARAUJO, Ignacio y BOHOSLAVSKY, Ernesto (2020). «The Circuits of Anti-Communist Repression between Asia and Latin America during the Second Cold War: Paraguay and the World Anti-Communist League», *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (E.I.A.L.)* (31/1), 105-125.
- ARARAGI, Shinzo (2017). «The collapse of the Japanese empire and the great migrations. Repatriation, assimilation, and remaining behind», Barak KUSHNER, y Sherzod MUMINOV. *The dismantling of Japan's Empire in East Asia*. London & New York, Routledge.
- BONG, Youngshik D. (2011). «Sixty Years After the San Francisco Treaty: Its Legacy on Territorial and Security Issues in East Asia». *Asian Perspective* (vol. 35, no.

- 3), 309-314.
- BURKE, Kyle (2018). *Revolutionaries for the Right. Anti-communism, Internationalism & Paramilitary Warfare in the Cold War*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press.
- CHANG, Gordon H. y DI, He (1993). «The Absence of War in the US-China Confrontation over Quemoy and Matsu in 1954-1955: Contingency, Luck, Deterrence», *The American Historical Review* (Vol. 98), 1500-1524.
- CHEN, Chiao-In.
- (2017). «La revolución fascista china: una alternativa de defensa del país antes del estallido de la segunda Guerra chino-japonesa», en Andrés HERRERA-FELIGRERAS, Chiao-In CHEN; Carles BRASÓ BROGGI, Montserrat CRESPIÑ PERALES, Jesús SAYOLS. *España y China 1937-2017: 80 Aniversario del Internacionalismo Antifascista* (pp. 35-53). Granada. Comares.
- Y DEL RÍO MORILLAS, Miguel Ángel (2024). «La «taiwanización»: Orígenes del nacionalismo taiwanés durante los años setenta del siglo XX», en *Tiempo devorado*, p. 4-22.
- (2024). «Les guerres de la memòria i la seva repercussió política en el present: Japó i Corea», en Jordi FONT AGULLÓ, Maximiliano FUENTES CORDERA, Miquel AGUIRRE OLIVERAS (eds.). *El temps de la Memòria i el Temps de la Història. La governança dels passats traumàtics* (Vol. 14), 81-98.
- COPPER, John F. (2013). *Taiwan. Nation-State or province*. Boulder. Westview Press.
- DEL RÍO MORILLAS, Miguel A. (2017). «La conexión anticomunista sino-española: Chiang Kai-shek y Franco (1953-1973)», *Dictatorships & Democracies*, (2017), 249-281.
- ELLEMAN, Bruce A. (2021). *Taiwan Straits Standoff. 70 Years of PRC-Taiwan Cross-Strait Tensions*. London. Anthem Press.
- FELL, Dafydd (2012). *Government and Politics in Taiwan*. London & New York. Routledge.
- FLEISCHAUER, Stefan (2016). «Taiwan's independence Movement», en Gunter SCHUBERT (ed.). *Routledge Handbook of Contemporary Taiwan* (pp. 68-84). London & New York. Routledge.
- HARA, Kimie (2001). «50 Years from San Francisco: Re-Examining the Peace Treaty and Japan's Territorial Problems». *Pacific Affairs* (74, no. 3), 361-382.
- (2020). *Historical Documents on Modern Sino-Japanese Relations. The Sino-Japanese Peace Treaty*. Taipei. Minguo lishi wenhua xueshe.
- HUANG, Tzu-chin (2004). «Kangzhan jieshu qianhou jiangjieshi de duiri taidu. «Yidebaoyuan» zhenxiang de tantao» (La actitud de Chiang Kai-shek hacia Japón antes y después del fin de la Guerra Chino-japonesa. Un debate sobre la verdad de «pagar mal con bondad»), en *Bulletin of the Institute of Modern History Academia Sinica* (Vol. 45), 143-194.
- GOLD, Thomas B. (2016). «Retrosession and authoritarian KMT role (1945-1986) », en Gunter SCHUBERT (ed.). *Routledge Handbook of Contemporary Taiwan* (pp. 36-50). London & New York. Routledge.
- GOLDSTEIN, Steven M. y SCHRIVER, Randall (2001). «An Uncertain Relationship: The United States, Taiwan and the Taiwan Relations Act». *The China Quarterly* (vol.165), 147-172.
- GLUCK, Carol; MITTER, Rana y ARMSTRONG, Charles K. (2015). «The Seventieth Anniversary of World War II's End in Asia: Three Perspectives». *The Journal of Asian Studies* (nº. 3), 531-537.
- KATADA, Saori N. (2000). «Japan's Foreign Aid after the San Francisco Peace Treaty.» *The Journal of American-East Asian Relations* (9, nº. 3/4), 197-220.
- KIM, Ji Young. (2014). «Escaping the Vicious Cycle: Symbolic Politics and History Disputes Between South Korea and Japan», *Asian Perspective* (vol. 38), 31-60.
- (2015). «Rethinking the role of identity factors». *International Relations of the Asia-Pacific* (nº. 3), 477-503.
- KIRBY, William C. (1984). *Germany and Republic China*. Stanford. Stanford University Press.
- LIN, Hsiao-ting. (2013). «U.S.-Taiwan Military Diplomacy Revisited: Chiang Kai-shek, Baituan, and the 1954 Mutual Defense Pact», *Diplomatic History* (Vol. 37), 971-994.
- (2016). *Accidental state: Chiang Kai-shek, the United States, and the Making of Taiwan*. Cambridge. Harvard University Press.
- LU, Yu-Ting. (2010). *Taiwán. Historia, política e identidad*. Bellaterra, Barcelona.
- NISH, Ian (1900). «An Overview of Relations between China and Japan, 1895-1945». *The China Quarterly* (124), 601-623.
- NOJIMA, Tsuyoshi (2014). *Rasuto Batarion: Shō Kaisei to Nihon gunjin-tachi*. (El último batallón: Chiang Kai-shek y los soldados japoneses). Tokyo. Kodansha.
- PRICE, John (2001). «Cold war relic: the 1951 San Francisco Peace Treaty and the politics of memory», *Asian Perspective* (25, nº. 3), 31-60.
- REILLY, James (2011). «Remember History, Not Hatred: Collective Remembrance of China's War of Resistance to Japan». *Modern Asian Studies* (45, nº. 2), 463-490.
- ROY, Denny (2003). *Taiwan a political history*. Ithaca and London. Cornell University Press.
- RYANG, Sonia (2014). «Space and Time: The Experience of The 'Zainichi', The Ethnic Korean Population of Japan». *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development* (43, nº. 4), 519-550.
- SACKS, David (enero de 2022). «Enhancing U.S.-Japan Coordination for a Taiwan Conflict». *Council on Foreign Relations*.
- SANMARTÍN BASTIDA, Juan; HERRERA FELIGRERAS, Andrés & HSU, Chung-mao (2021), «Cincuentenario de la salida de Taiwán de la ONU (1971)». *Encuentros de Catay* (dosier), (nº 34).
- (1954). «Southeast Asian Defense Treaty», *International Organization* (num. 4), 611-613.
- TAYLOR, Jay (2009). *The Generalissimo. Chiang Kai-shek and the Struggle for Modern China*. Cambridge & London. The Belknap Press of Harvard University

- Press.
- (1952). Treaty of Peace with Japan. Firmado en San Francisco, 8 de septiembre de 1951. *United Nations Treaty Series* (136, nº. I-1832), 45-146.
 - TOGO, Kazuhiko (2011). «Development of Japan's Historical Memory: The San Francisco Peace Treaty and the Murayama Statement in Future Perspective». *Asian Perspective* (35, nº. 3), 337-360.
 - (1950). United Nations. Security Council. *Complaint of Armed Invasion of Taiwan (Formosa): Draft resolution submitted by the Representative of the Central People's Government of the People's Republic of China*. S/1921. 30 de noviembre de 1950.
 - WANG, Hao (2020). *Jieke Shangshi Jiang Jieshi yu zhonghua minguo Taiwan de xingsu*. (Reverse Takeover. Chiang Kai-shek y la formación de la República de China en Taiwán.) New Taipei. Baqi wenhua.
 - WAKEMAN, Frederic E. (2003). *Spymaster. Dai Li and the Chinese Secret Service*. Berkeley. University of California Press.
 - YOSHIIHIDE, Soeya (2001). «Taiwan in Japan's Security Considerations.» *The China Quarterly* (165), 130-146

